

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Reciban mis saludos cordiales queridos lectores y pues continuaré con lo poco que me queda ya con este relato, disculpando la demora de la misma.

Relato:

Después de todo lo que he relatado recordando lo más que pudiera de esas épocas siempre me conclusión fue que lo que vivieron mi madre y mi amigo solo podía darse en dos seres que se necesitaban y se complementaban sexualmente. Quien pudiera imaginar que tu madre, aquella que mujer que te crio, pudiera dejar de lado su rol de progenitora para dar rienda suelta a su más absoluta lujuria. Y como mencioné, cuando ya tuve una edad que ella creía que no era adecuado para que se siga viendo en casa con Francisco pues empezaron a verse en un hotel de nuestro distrito, ni muy lejos ni muy cerca de donde vivíamos y eso lo sé porque ya cuando tenía 15 años los seguí y ver adónde iban pues ya a partir de mis 13 años y algo más dejaron de verse en la casa y yo fui testigo cuando conversaron sobre aquello. Por tanto, todo lo que ocurría a partir de los 15 años no puedo saberlo con certeza sino por alguna que otra cosa cuando escuchaba a mi mamá conversando por teléfono con mi amigo, y entre esas estaba esa conversación sobre escaparse todo un fin de semana y mi madre pensaría una excusa para mi padre y que al final era más sencilla y así la primera vez la vi despedirse de nosotros un viernes en la noche para regresar el domingo a la noche y con mi padre creyendo que había sido un fin de semana entre mujeres pero la verdad la conocía muy bien. Además, porque mi mamá no sabía que Francisco y yo seguíamos conversando de las cosas que hacía con ella y entre las cosas que me contó de esos fines de semana era que se hospedaban en algún hotel donde les puedan traer comida y bebidas y de esa manera no salir del cuarto y así estar desnudos todos esos días. Como me dijo él, solo eran días de puro sexo, mañana, tarde, noche y madrugada, aunque claro también descansaban y comían, pero prácticamente solo era sexo puro y duro. Y eso tenía mucho de verdadero pues los domingos cuando mi madre regresaba de ese fin de semana se iba directo a dormir y pasaban unos días antes que volvieran a verse pues mi amigo terminaba seco del gusto como me dijo pues mi madre era hembra hecha para el sexo.

Entre esos años me comentaba que a parte de tener encuentros sexuales con mi madre, también conoció a otras mujeres maduras y con las cuales se veía regularmente pues ellas sí estaban algo más controladas por sus esposos aunque de entre ellas había una que sí fue una curiosidad especial pues la conoció en un casino pero al rato apareció su esposo quien se unió a la conversación y al final le dijeron que buscaban experiencias nuevas y en ese caso era ver a un hombre negro teniendo sexo con su esposa, Francisco se asombró por la propuesta pero terminó aceptando ante el riesgo que

eso conlleva en el fondo pues la mujer era muy guapa. Y así quedaron en que el esposo lo llamaría y verse en su casa el próximo sábado. Cuando llegó ese día lo citaron en un sitio y el esposo apareció en su auto y lo llevó hasta su casa y estuvieron tomando unas cervezas en la sala acompañados de su esposa y para el rato la niñera se despidió de ellos y luego, al saber que su pequeña hija dormía, fueron los tres al cuarto y allí el esposo se sentó a observar como su esposa y mi amigo se besaban, acariciaban y se desnudaban, Francisco me contó que a pesar de eso tenía puesto un ojo en el esposo pues no quería confiarse demasiado pero aún así al final terminó teniendo sexo con la señora. Y así se fueron dando esos encuentros, aunque el esposo es quien se contactaba con él y lo recogía de un lugar en específico, además de siempre estar presente en el acto sexual que si bien no era del todo molesto no era igual a la privacidad que deseaba y no podía proponerle algo más a la esposa pues se daba cuenta lo mucho que disfrutaba del sexo con él. Y así fueron esos días hasta que no podía faltar un día de esos donde estando los tres en el cuarto, alguien tocó la puerta y era su pequeña hija que se había despertado, el esposo cerró la puerta y la llevó otra vez a su cuarto y Francisco le dijo que lo pasaban muy bien a lo cual la señora asintió y que toda esa idea había sido de su esposo y pues la curiosidad de ella fue lo que la animó a aceptar pero que disfrutaba mucho sus encuentros sexuales con mi amigo y él le dijo si se podían ver otros días y no cuando su esposo quisiera y ella le dijo ¿cómo amantes? Y Francisco contestó que sí y ella aceptó, intercambiaron números y así fue que días después la esposa le manifestó a su esposo que había sido divertido todo ese asunto pero que lo dejaban allí y el esposo no tuvo más que aceptar sin saber que todo era mentira y que ahora su esposa y mi amigo eran amantes gracias a él.

Algo que fui entendiendo es que mi amigo había ganado una afición por las mujeres mayores y eso era debido en gran medida a mi madre pues si no hubiera pasado todo lo que pasaron creo que él más tendría ojos para chicas de su edad, pero las maduras fueron su más grande deseo, ya sean casadas, divorciadas, etc. siempre trataba de intentar algo si de mujer mayor se hablaba. Aunque no todas fueron relaciones largas sino solo encuentros casuales pues con los estudios y luego trabajo era difícil poder repartir su tiempo, pero siempre tuvo unas estables entre ellas mi madre.

Y para terminar solo puedo agregar que a la edad que tengo hoy y habiendo vivido en gran parte de manera directa la relación extramarital entre mi madre y mi amigo Francisco, mi conclusión es que a pesar de lo que entiendo en la actualidad, hay cosas que van más allá de nuestras propias fuerzas y escapan a todo. Ellos habían nacido para complementarse sexualmente el uno al otro y yo ni nadie podría cambiar eso y pues nada cambió pues aún hoy con Francisco casado, él sigue siendo el amante de mi madre.

Así termino con este relato y dar por concluida esta etapa de mi vida y así como mi amigo se volvió adicto a las maduras (aunque su esposa es de su edad pues una mujer mayor no le podría dar hijos) yo me volví adicto a las relaciones interraciales y mis enamoradas

han sido y actualmente mi enamorada es negra. Como se dice la realidad supera a la ficción.

PD: Si desean conocer por foto a mi madre o alguna de las señoras con las que mi amigo estuvo involucrado solo escriban a mi correo: maodante2016@gmail.com